

REVISTA LITERARIA

PERIÓDICO DECENAL

DIRECTOR: D. LUIS GABALDÓN CAMPOY

REDACCIÓN: CORREDERA 62, BAJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LORCA, TRIMESTRE 2 PTAS.
FUERA, > 2:50 >

PRECIOS DE VENTA

NÚMERO SUELTO, 0:30 PTAS.
IDEM ATRASADO, 0:50 >

SUMARIO

Pequeñeces, por D. Alfonso Espejo.—Genio
inmortal, por D. Guillermo Gabaldón.—Los egois-
tas, por D. Simón Mellado.—Gloria breve, por
D. Domingo Plazas.—El soldado, por D. Rodrigo
Segura.—En un abanico, por D. A. Fernández
Cerdán.—Mesa revuelta.

PEQUEÑECES

LA FIESTA DEL TRABAJO.—EL JUGLAR.—CRUCES
DE MAYO.—LAS MARIPOSAS.—LILAS PINTADAS.—
TEATRO.—EL GIGANTE ARAGONÉS.—FELICI-
DADES.

El día primero de Mayo es la fecha seña-
da por los obreros del mundo entero para
recordar á los burgueses que todos somos
iguales, que los moldes antiguos de la socie-
dad se han roto y que ya no deben existir
opresores y oprimidos, tiranizados y tiranos.

Hace unos años se esperaba con terror
la llegada del mes de las flores, creyendo
que sus blancas azucenas serían manchadas
con sangre; hoy se sabe que la *fiesta del tra-
bajo* no es mas que un día en que no se tra-
baja y en que el honrado obrero sale al
campo con *la compañera* y merienda, rodea-
do de sus hijos, ó baila á los acordes de la
guitarra y bajo la verde urdimbre que pre-
paró la primavera.

Miracle: en la arena del circo y sin salir
jamás del límite de la alfombra cuadrada;
vestido con ajustadas mallas de seda negra,
llena de signos cabalísticos bordados con se-
da roja, y rodeado el cuello por la espuma
de encajes de la amplia gola, hace voltear el
dorado platillo en el extremo de su varita
mágica, ó hace saltar las argentadas bolas ó
los puntiagudos puñales, formando al rede-
dor de su cabeza un nimbo de plata.

Es el pobre juglar que vá de pueblo en
pueblo, llevando como el caracol su casa
consigo, errante como Ashaverus y alegre
como los pajarillos del bosque.

¡Dichoso él, que puede ocultar sus penas
con la fingida sonrisa que dirige al público
y acalla sus sollozos con el rumor de sus cas-
cabeles y las armonías de la orquesta!...

Suena la melancólica guitarra en la blau-
ca casita rodeada de naranjos y palmeras,
en donde la huertana de negros y soñadores
ojos y de talle redondo y voluptuoso hizo
con sus propias manos una cruz de flores
que colocó en pequeñísimo altar, entre el
blanco pañuelo de Manila que formandó ar-
tístico pabellón la cubre, claveles que la per-
fuman y rosarios y escapularios que la san-
tifican. Suena la melancólica guitarra y al
compás de la seguidilla murciana baila on-
dulante y vaporosa la huertana, entornados